

## **FÚTBOL Y DEPORTE: INVERSIÓN EN NACIONALISMO Y UNIÓN NACIONAL**

El presente ensayo propone un cambio de paradigma en la inversión estatal colombiana, sugiriendo que el deporte (con énfasis en el fútbol) no debe ser tratado como un gasto de entretenimiento, sino como una inversión en nacionalismo, unión y seguridad nacional. Se analiza cómo el éxito deportivo genera "poder blando", permitiendo que la nación realice un rebranding internacional para desplazar estigmas históricos de violencia. Bajo el lema "quitarle niños a la guerra para entregárselos a la selección", se plantea un modelo donde la protección del talento joven y la seguridad física de los atletas se conviertan en la principal herramienta de cohesión social y crecimiento económico del país.

### **Introducción**

En una nación históricamente fragmentada por su geografía y sus conflictos internos, la Selección Colombia de fútbol emerge como uno de los pocos símbolos de unidad cultural absoluta. Como señala Camargo (2019), el fútbol es la herramienta que unifica los imaginarios regionales, transformando el individualismo en un "nosotros" colectivo. Sin embargo, el potencial del deporte en Colombia ha sido subestimado, viéndose a menudo como un distractor y no como un motor de desarrollo. El presente ensayo sostiene que invertir en el fútbol y en el deporte de alto rendimiento es una estrategia de nacionalismo positivo que puede redefinir la identidad colombiana, otorgar poder blando internacional y arrebatarse el futuro de la juventud a la ilegalidad.

### **El Deporte como Inversión en Nacionalismo y Cohesión**

El nacionalismo deportivo en Colombia no es superficial; es un elemento que otorga sentido de pertenencia en territorios donde la presencia del Estado ha sido débil. La "Tricolor" logra lo que la política no puede: una tregua emocional. Invertir en este sentimiento es invertir en la salud mental del país. Cuando Colombia destaca en el fútbol, el ciclismo o el atletismo, se fortalece un orgullo nacional que sirve de antídoto contra la polarización. No se trata de un "circo" para olvidar problemas, sino de una plataforma que demuestra que, bajo reglas claras y objetivos comunes, el pueblo colombiano es capaz de alcanzar la excelencia global.

### **Del Estigma a la Gloria: El Lavado de Imagen Nacional**

La marca país de Colombia ha estado ligada por décadas a la sombra de Pablo Escobar y el narcotráfico. El deporte ofrece la oportunidad más efectiva para un "lavado de imagen" o rebranding internacional. Al transicionar de ser identificados como un epicentro de violencia a ser reconocidos como el país de los campeones del mundo, ganadores del Tour de Francia u oros olímpicos, Colombia adquiere Soft Power (Nye, 2004). Este poder blando no es solo prestigio; es una herramienta económica que fomenta el turismo y atrae inversión extranjera al proyectar una imagen de disciplina, resiliencia y estabilidad. Un país de campeones es un país confiable.

### **El Lema de la Transformación: De la Guerrilla a la Selección**

La inversión en nuevos talentos debe ser vista como una táctica de seguridad nacional. El lema **"quitarle niños a la guerrilla para entregárselos a la selección"** resume una política

de prevención del delito. Para que este objetivo se cumpla, el Estado debe garantizar dos pilares:

1. **Seguridad Alimentaria y Social:** El talento en las calles se desperdicia por hambre. Un joven con apoyo económico y nutricional no es vulnerable al reclutamiento forzado.
2. **Seguridad Física y Control Territorial:** La inversión social pierde su efecto si el joven no puede entrenar tranquilo. El Estado debe usar su fuerza para proteger los entornos deportivos, garantizando que el polideportivo sea un territorio sagrado e inalcanzable para la criminalidad.

El Estado colombiano debe asumir un rol de protector e impulsador de nuevos talentos deportivos, al proporcionar un apoyo económico a jóvenes promesas en situación de vulnerabilidad socioeconómica, estos se podrían dedicar al entrenamiento de alta intensidad sin tener que preocuparse por la comida de mañana.

### **El Fútbol como Punta de Lanza**

Si bien deportes como el ciclismo y el patinaje le han dado a Colombia glorias inmensas, el fútbol posee una capacidad de convocatoria masiva inigualable. Al centrar la inversión en el fútbol sin descuidar las otras disciplinas, el Estado asegura que el mensaje de unidad llegue a cada rincón del país. El fútbol es el lenguaje universal que permite que un niño en el Chocó o en el Catatumbo vea en un balón una ruta de escape más poderosa y digna que un fusil.

### **Conclusión**

La inversión en el deporte es la inversión más rentable que Colombia puede realizar. Al fortalecer el talento nacional, el país no solo gana trofeos, sino que gana ciudadanos, seguridad y una nueva identidad ante el mundo. Es hora de que el Estado colombiano asuma el deporte como una política de defensa y una estrategia de mercado. Solo así pasaremos de ser el país de las sombras del pasado a ser la nación de los campeones del futuro, donde la única lucha que se libre sea en los campos de juego por el honor de la bandera.

### **Referencias**

- Camargo, D. (26 de abril de 2019). *EL DISCURSO NACIONALISTA EN COLOMBIA* [Video]. YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=vsKk7RTv8CA>
- Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. PublicAffairs.
- Ministerio del Deporte. (2024). *Plan Decenal del Deporte: Hacia una Colombia Potencia de la Vida*. Gobierno de Colombia.